

JOSÉ HERVÁS GARCÉS



Banqueros con sentido común

El anuncio publicado por el Citigroup sobre todo en medios de comunicación norteamericanos a la búsqueda de banqueros que sepan algo de finanzas y que tengan sentido común, no deja de mostrar a la vez un cierto sentido del humor y, sobre todo, mucho realismo. Aunque quizás sea, *"Demasiado poco. Demasiado tarde"*, como ha dicho **Hillary Clinton** sobre el programa del Secretario del Tesoro Norteamericano, **Henry Paulson**, para librar al sistema financiero de la crisis mundial.

El proyecto de la administración **Bush** de modificar el sistema regulatorio y de supervisión bancaria puede parecer tardío e inadecuado una vez que el sistema financiero mundial está sometido a la mayor crisis del sistema que incluso podría llegar a superar a lo sucedido en el 'crack' del 29.

Las advertencias del Fondo Monetario Internacional con previsiones de pérdidas millonarias en dólares y la confirmación por la Unión de Bancos Suizos, el Royal Bank of Scotland y el Deutsche Bank de pérdidas mil millonarias en el primer trimestre por la tan traída y

SE ESPERA QUE ENTIDADES COMO BARCLAYS SIGAN AL ROYAL BANK Y ADMITAN MÁS PÉRDIDAS QUE LAS DECLARADAS

llevada crisis de las hipotecas de alto riesgo, confirma que la crisis es de carácter universal, que es muy superior a lo estimado en el mes de agosto por **Ben Bernanke** y que está muy lejos de haberse superado. Si no fuera porque automencionarse es un síntoma de senectud,

han hecho supervisores y bancos centrales, que otros bancos deberían seguirles y acabar admitiendo pérdidas multimillonarias pese a las diferentes metodologías para cuantificar el riesgo real de la inversión en derivados vinculados a las hipotecas de alto riesgo. En esta parte



recordaría cuantas veces hemos recordado en estas mismas páginas que el cenit de la crisis se lograría en los meses de marzo y abril.

UBS, Deutsche Bank y RBS han coincidido en destacar que las depreciaciones de sus activos las han tenido que reconocer y realizar porque las condiciones del mercado se han deteriorado todavía más durante las últimas semanas. Aunque no lo habían dicho parecía que sugerían, como

del Atlántico se espera que todavía Barclays, Crédit Agricole o Société Générale, sigan al Royal Bank of Scotland y admitan que sus pérdidas son mayores a las declaradas a día de hoy.

Los meses de marzo y abril han vuelto a reavivar la preocupación de finales de año con una agudización de los problemas de liquidez hasta el momento en que se han puesto en funcionamiento los programas de salvamento de EEUU y Reino Unido. Los

intentos de los inversores de seguir apostando por los valores bancarios parecen ser reflejo de la esperanza de que los poderes públicos van intervenir si fuera necesario para devolver la confianza en el sistema, aunque previamente haya que sanear los balances pese a quien pese.

Las intervenciones de las administraciones de EEUU, Londres o Berlín en apoyo de los bancos más hundidos en la crisis, no deben interpretarse sólo desde el punto de vista crítico de quienes no admiten la intervención del Estado en defensa de los intereses de ricos accionistas que apostaron de forma equivocada por gestores que no supieron medir el riesgo.

Hay mucho más en juego. Pese a las críticas que han recibido por su intervención directa en la preparación del caos actual, **Alan Greenspan** y **George Soros** han hecho bien en alertarnos de que estamos en la crisis más importante de los últimos 50 años. Y ahora hacen muy bien en buscar personas, empleados, con sentido común, y que sepan hacer su trabajo, para sacarnos de la misma.